

Aristides Roach Varas

PATRIMONIO UC

ALSIND 4452

QUINTA NORMAL

● Ibáñez y los políticos

El eminente ciudadano, o, General y Senador de la República don Carlos Ibáñez del Campo no es político. No ha pertenecido ni pertenece a ningún Partido Político. Su Partido es el pueblo en general, sin distinción de ideologías políticas y religiosas.

Para nadie es un misterio que el señor Ibáñez tiene un arrastre formidable, incontrarrestable, en todos los sectores políticos e independientes. Por eso se le llama candidato nacional. Naturalmente que este arrastre y simpatía hacia el señor Ibáñez lo tiene especialmente en los partidos de avanzada y en los independientes. En los hombres y mujeres que sufren, diario las torturas de la crisis porque atraviesa nuestro sufrido país, sin precedente en la historia.

Se ha dicho hasta la saciedad que el pueblo ya no cree en los políticos. En ninguno. Está cansado de tanto engaño, de tanta traición. Es inútil que los nuevos cantos de sirenas lo hagan olvidar, o lo vayan a convencer acerca de que hay otros responsables de su triste y vergonzosa situación.

Pobre pueblo, carne de cañón para los arrbistas, trampolín de los paniaguados, que al día siguiente le vuelven las espaldas y lo dejan abandonado al azar de los explotadores, ladrones y grandes especuladores.

Felices los partidos políticos que va han proclamado como su abanderado al señor Ibáñez, dejándolo ver que tienen clara visión y comprenden la angustia y la desesperación del pueblo. Esos partidos, por el solo hecho de haber proclamado al señor Ibáñez se han agigantado porque han sabido interpretar fielmente el sentir del pueblo chileno.

Producido el acuerdo del digno Partido Socialista Popular ¿qué esperan otros sectores que no hacen lo mismo? ¿Se encontrará, acaso, encontrar un nuevo candidato que tenga el arrastre tan formidable que posee

el señor Ibáñez? Posiblemente puede haber hombres que convengan al pueblo tanto o más que el señor Ibáñez, pero, ¿las probabilidades de triunfo?

¿Qué espera también el combativo Partido Comunista —dejado tan injustamente al margen de sus derechos cívicos— que no se pronuncia con esa valentía, franqueza y honradez que le caracteriza? Su pronunciamiento último, proponiendo buscando un candidato hasta hoy desconocido, es un pronunciamiento inconsecuente que no se compadece con las circunstancias actuales en los momentos que los contendores del señor Ibáñez están trabajando afondo y de distinto modo para acor fracasos, el triunfo del candidato del pueblo.

El señor Ibáñez en su administración pasada, posiblemente cometió errores como los han cometido todos los Presidentes de Chile, unos más y otros menos, nadie es infalible; pero, ahora con su experiencia y llevado al solio presidencial por su querido pueblo, esos errores serán corregidos. Y su palabra de soldado, de hombre de honor, recto, honrado y pundoroso vale y será cumplida la pie de la letra.

Se dice que el señor Ibáñez aún no se ha pronunciado en forma categórica sobre su programa de acción.

¿Qué más pronunciamiento —para no citar otros— que el que hizo en su discurso en el banquete ofrecido al Diputado señor Bañazar Castro

Es que el señor Ibáñez es hombre de acción, plerórico de vida aún. No es amigo de los grandes y bombásticos discursos, de esa palabrería hueca que llena los ámbitos de un recinto para impresionar y engañar.

¡Adelante pueblo de Chile! No hay que desmayar un instante. Seguid luchando, insisten por vuestro gran candidato que nada ni nadie podrá batar el aplastante triunfo para bien y felicidad del pueblo hambreado y oprimido.
ARISTIDES ROACH V. AR

Jueves 16 de Agosto de 1951

La opinión ajena

● UNIDAD ANTE TODO

El triunfo de una causa noble y grande, sólo se consigue con la unidad indestructible de los que la persiguen. Por muy justa que sea esta causa, por muchos que sean sus admiradores y luchadores, será un tanto estéril el esfuerzo si no existe la verdadera unidad.

Hay que saber distinguir las críticas elevadas y constructivas de los ataques descontrolados e intencionados con miras a ambiciones personales y que hace posible a veces el divisionismo de causas grandiosas y bien inspiradas.

No es comparable este acápite anterior en el caso del enorme conglomerado de ciudadanos, sin distinción de ideologías políticas y religiosas, que acompaña al General y Senador de la República, don Carlos Ibáñez del Campo, y que lo llevará para el año 1952 a regir los destinos de Chile. Pues, la inmensa mayoría del país que abraza con calor la causa de la liberación económica, que es la principal de todas, comprende y sabe perfectamente que el único candidato auténtico que lleva el pueblo de Chile sabrá cumplir y hacer cumplir con honradez y energía sus derechos y aspiraciones.

Es conveniente hacer presente a todos los ibañistas, políticos y apolíticos y pueblo en general a través de toda la República, que hay que estar alerta y tener mucho cuidado con los emboscados, pagados a buen precio, que se introducen solapada y furtivamente en las Asambleas y en todas las reuniones, con la misión expresa de fomentar el descontento, el divisionismo y la desconfianza hacia los hombres cerebros que dirigen esta noble causa.

El Movimiento Nacional Ibañista y los ibañistas independientes, que en sí encierra el mismo significado, no tiene otra misión, otra finalidad, que estar siempre alerta al servicio desinteresado de esta causa, que no terminará su misión ahí cuando salga de Presidente nuestro abanderado, sino que seguirá adelante su unidad y su lucha respaldando fuertemente, cual ejército organizado, al hombre que salvará a la Patria de la miseria y prostración, dispuestos a rendir su sangre y sus vidas en cualquier momento si es necesario.

Y esta unidad, que los ibañistas apreciamos en todo su valer, la hacemos extensiva a todos los partidos políticos que se han adherido a nuestro candidato, en la seguridad que nuestros locales, nuestras Secretarías y nuestros corazones, estarán siempre abiertos para todos ellos, para que, con sinceridad, honradez política, abnegación y constancia, luchemos como un solo hombre, unidos hasta el sacrificio, para al fin convertir a la Patria de O'Higgins y Balmaceda, en la que ellos soñaron verla libre de la tutela de imperialismos, progresista, engrandecida y respetada ante la faz del mundo.

ARISTIDES ROACH VARAS,
Pdte. de los Ibañistas Independientes de Quinta Normal.

● La Marcha del Pueblo

— POR ARISTIDES ROACH —

Como una tromba arrolladora avanzaba incontenible e interminable la gran Marcha del Pueblo hacia la Plaza Baquedano. Era el pueblo auténtico. Era el pueblo en marcha. Ese pueblo que sufre lo indecible las atrocidades del destino, ciego, sordo y mudo que fabricaron e instaron los malos gobiernos, los indiferentes, los indolentes, los pulpos y especuladores, los grandes ladrones, la politiquería corrompida y ambiciosa, y toda la recua de traidores al pueblo de Chile.

Jamás se había visto en la Plaza Baquedano u otros sitios un mar humano más inmenso e imponente, no obstante las inclemencias del tiempo. Más de 200 mil personas, sin exagerar, escuchaban con fe y esperanza la palabra de sus líderes. Sí, más de 200 mil. Es inútil que se pretenda tergiversar la verdad. Los hechos están a la vista. Y si contamos las enormes masas de personas que abrían filas al paso del desfile a través de todo lo largo de la Avenida Bernardo O'Higgins, esta cifra sube de las 300 mil almas; ¡y no eran simples mirones o novedosos, sino ibañistas y patriotas verdaderos, los que aplaudían en forma brillante y sin cesar!

Ya el pueblo de Chile tiene su Presidente elegido para el año 1952. Lo demostró con hechos concretos e irrefutables.

Pero, el pueblo de Chile, desde este momento, debe ser el guarda-espalda de su futuro Presidente. ¡Ay! del que le toque un pelo o de los que pretendan envolverlo en aventuras quijotescas.

¡Ya el pueblo soberano de Chile eligió a su Presidente y pronto habrá paz, pan, trabajo y libertad!

Sr. Atq. 12 Sep. 1951

Dn Carlos Trauz del Campo
Pte.

Honorable Señores:

Lo agradezco mucho por sus líneas de trabajo
desinteresadamente por su candidatura, me
oprezco voluntariamente para aser
tratarlo en su próxima gira por el
norte u otra parte, a mi costo alguno
por el. o para el curso que lo
acompañe. pues como he perdido
jubilado puedo ser pagado, sin que
mis mis propios gastos.

Deso contribuir en esta campaña
con un modesto grado de ayuda, porque
tengo quejas de tener camiones a
las iluras en diferencia que es tanto
entre el. y los otros candidatos solteros.

Dentro de la serie de artículos de
prensa que he escrito sobre un person, lo
adjunto los dos últimos, por si no los ha visto.

Para otra particular queda del
Sr. General como un mas atento y S. S.

Austides R. V. V. V.
Alain V. V. V.